

SEMENARIO

DE AGRICULTURA Y ARTES,

DIRIGIDO Á LOS PÁRROCOS,

Del Jueves 2 de Febrero de 1797.

AGRICULTURA.

Plantíos en los terrenos incultos.

Hemos extractado las reflexiones siguientes de una carta de un labrador ilustrado que mas de una vez ha puesto en práctica lo que propone. Pocos ramos de la economía rural hay mas útiles que éste, ni que merezca ser promovido con mas cuidado. Los agricultores se detienen por los primeros gastos, y por el deseo de gozar pronto de sus desembolsos, y aunque las ventajas de los plantíos no sean dudosas, sin embargo siempre son remotas.

Pueden contarse tres especies de terrenos que comunmente se miran como estériles, y realmente lo son, á menos que para mejorarlos no se quiera hacer el gasto, que la mayor parte de los labradores no se halla en estado de poder soportar, por lo qual estos terrenos pueden solo convertirse en bosques.

La primera es el suelo arenisco, ó por mejor decir, los arenales; y el único medio de hacerlos rendir algun producto, es el de plantar en ellos pinos de Escocia ó alerces, á no ser que á algunos pies de profundidad se hallen bancos de arcilla ó de marga, como muchas veces se verifica, en cuyo caso puede mejorarse el terreno mezclando estas tierras con la arena. Quando se plantan los alerces en los parages areniscos, conviene poner un poco de marga ó de arcilla en cada hoyo en que se colocan estos arboles, y este medio que es muy poco cos-

toso, contribuye en mucho á que el plantío tenga buen efecto. Los arboles plantados de esta forma prevalecen grandemente, pues se han visto terrenos tan areniscos, que apenas se hubiera podido encontrar yerba para mantener un carnero en el espacio de diez fanegas de sembradura, y que á vuelta de 20 años de estar plantados se han llenado de árboles hermosísimos y de yerba.

En la segunda especie de campos incultos deben colocarse los terrenos pantanosos que se hallan situados de modo que no se les pueda secar, y en los que muchos árboles se crían con lozanía. Se plantan en éstos fresnos para conseguir varas largas, ó para formar montes *tallares*: el aliso y casi todas las especies de sauce se crían prontamente, y al cabo de veinte años pueden rendir un buen producto. El único gasto que exigen es en los cinco ó seis primeros años del plantío, y pasado este tiempo se cuida solamente de mantener las cercas en buen estado.

El terreno de la tercera clase es aquel en que los plantíos son mas ventajosos que qualquiera otra cosecha, porque tal vez es de roca viva, y de diferentes declives, y no puede ararse á causa de las peñas que se hallan en la superficie, ó se elevan sobre ella. Se encuentran sin embargo en él barrancos y hendiduras en donde las raíces de los árboles pueden penetrar, y en muchos parages de esta calidad de terreno hay bosques en buen estado. No es facil determinar el número de pies que podrán plantarse en una porcion señalada de semejante terreno; pero siempre se ha de proceder de modo que los árboles queden lo mas cerca que sea posible unos de otros, á fin de que mutuamente sirvan de defensa contra el mal tiempo, y principalmente contra los vientos fuertes y uracanes.

Los pinos mezclados con los arboles mas delicados, y sobre todo plantados formando dos filas al rededor de un plantío, son muy adecuados para precaverlos de los vientos. Conviene colocar los arbolitos nuevos en las honduras donde haya tierra, y plantarlos tan espesos quanto ser pueda; pues el valor de la leña que producen quando se les aclara ó entresaca, basta para cubrir el aumento del gasto que este método acarrea.

Es necesario cuidar de que los tiernos arbolitos que quieran plantarse hayan nacido en un suelo semejante con corta diferencia á aquel en que deben quedar plantados para siempre ; y tambien es esencial impedir que los árboles echen raíces perpendiculares , y obligarlos á que éstas sean laterales , ó que las estiendan por los lados. Pueden plantarse en estos terrenos el abedul , roble , fresno , falso platanó , chopo negro , &c. procurando siempre colocar los mas delicados en los parages menos expuestos. Quando la capa ó banco de tierra es poco grueso conviene formar montones de tierra al rededor de los árboles , pues así se asegura mas su arraigo.

En los países frios es esencial plantar solo en la primavera , y lo mas tarde que se pueda. El mes de Abril es la época mas favorable para hacer estos plantíos , pues para entonces puede contarse que la estacion rigurosa ha pasado. Es útil tener el semillero á mano , porque los árboles tiernos conducidos á parages distantes arraigan con mas dificultad por haberse secado algo mas sus raíces. En el discurso de los tres meses que se siguen á su plantacion se han de visitar con frecuencia los árboles , y cuidar de poner tierra al pie de ellos para darles firmeza : supuesto que despues de haber echado raíces bastante extensas para poder resistir á la violencia de los vientos , viene á ser inútil semejante precaucion. El olmo , mayormente el nudoso , puede plantarse con ventaja en los terrenos de la naturaleza de que acabamos de hablar ; en atencion á que éste es un arbol muy precioso para los carreteros. Quando se advierte que un arbol como el roble , castaño , abedul , ó qualquiera otro de las especies que en el invierno pierden la hoja , no sale derecho , basta hacer con un cuchillo ó nabaja en el lado torcido ó corvo , incisiones á lo largo del tronco , y de este modo el arbol toma mas cuerpo por este lado , y regularmente se consigue que suba derecho.

*de las observaciones de J. D. Pasteur sobre el plantío de árboles en uno de los paseos de París, dirigidas á un diarista de la misma ciudad en 23 de Agosto de 1795.*¹

Habiendo leído el autor de ellas una carta sobre el estado lastimoso en que se hallaban los árboles del palacio real, comprehendia no haberse acertado con la verdadera causa de esta deterioracion, pues aunque no es de negar que la circulacion libre del ayre favorece á la vegetacion en general, para que los árboles, como los demas vegetales, absorvan este fluido por los poros de las hojas, habia otras consideraciones que hacer no menos esenciales. Está muy persuadido de que los arboles nuevos plantados entre otros mas elevados perecen ó quedan pequeños, débiles, y achaparrados, como tambien muchos muy inmediatos á casas ó paredes altas; pero tambien es cierto que los que se hallan á alguna distancia de los edificios, como los de este paseo, crecen con lozania pudiendo extender bien sus ramas.

La causa pues principal de que debia provenir la deterioracion mencionada estaba en el terreno. Antes de renovarse el plantío del palacio real habia en él castaños de Indias, y se volvieron á plantar castaños de la misma clase en lo que consiste el no haber prosperado los últimos. De experimentos hechos en Olanda resulta que rara vez crece bien un arbol siempre que se plante en el mismo lugar en que otro de la misma especie ha estado por una larga serie de años, á menos que se mejore el terreno, haciendo un hoyo grande y llenándolo de mantillo ó de buena tierra vegetal de otra parte. Y si esto se ha de hacer en el buen terreno de la Olanda, aun en aquellos parages que tienen algunos pies de la mejor tierra vegetal, se requiere con mucha mas razon en una tierra arenisca y pobre

¹ Nos ha parecido conveniente publicarlas por si pueden dar luz para la conservacion de las arboledas que se plantan en los paseos é inmediaciones de varios pueblos del reyno.

bre qual es la del palacio real : ademas de que rodeados allí los árboles de edificios no atraen tanta humedad como en los bosques. Los castaños que tal vez han vivido en el mismo sitio mas de medio siglo han deteriorado el terreno, le han quitado casi todo el sustento que conviene á esta especie de árboles ; y así es que los nuevamente plantados hallando una tierra cansada no pueden sacar de ella lo que les es necesario para subsistir y tomar vigor. Aun si sobre este terreno hubiera quedado el abono que dá la caída de la hoja se pudiera esperar algo ; pero se le ha privado hasta de este pequeño beneficio. El aseo de un jardin público requiere que se quite la hoja que cae por el otoño , la qual se hubiera convertido en tierra vegetal, y hubieran restituido al fondo una parte de las sales y xugos nutritivos que habia sacado de él.

La segunda causa es la sequedad de la tierra en tiempo de los grandes calores , y la dificultad que halla la lluvia en penetrar un terreno siempre pisado y comprimido por los que le freqüentan , pues aun á la que pudiera quedar se procura darle corriente para que no haga charcos en el paseo , y acaso se evapora antes de haber podido penetrar en la tierra , de modo que casi nunca se aprovecha el agua á menos que sobrevengan lluvias continuadas por mucho tiempo,

Tratase de remediar á lo desustanciado del terreno , y á la poca participacion de la humedad necesaria , arrancando todos los árboles , preparando el terreno conveniente , y volviendo á plantarlos otra vez ; pero es difícil que esto se verifique , porque los habitantes de París , tan amigos del paseo , sentirian verse privados por alguna temporada de la escasa sombra que dicho miserable plantío dá todavia. Proponese , pues , que se planten árboles de otra especie en lugar de los que perecen , eligiendo aquellos que mejor prevalezcan en el terreno.

Para precaver á la falta de la humedad , son necesarios medios que asimismo no agradarian á los amantes del paseo : debia cabarse la tierra al rededor de los árboles para hacerla de esta suerte menos compacta , y debia cubrirse de yerba ó cespéd.

Se han de regar los árboles , y si pudiera hacerse es-

to con agua en que se hubiese puesto en maceracion hoja, seria mucho mejor : pero este medio tampoco es muy practicable por la cantidad de agua que seria necesaria para regar de esta manera continuamente. Si pudieran rociarse los árboles por medio de una bomba de compresion con- vendria á los amantes de tales paseos para su mayor go- ee el que lo dispusiesen é hiciesen freqüentemente, pues causaria muy buen efecto. Es sin embargo de observar que no aprovecha tal riego tanto como una lluvia verdadera; porque se ha comprobado ya que el riego con bombas no surte en las plantas igual beneficio que la lluvia. No corres- ponde aqui indagar la causa de esto ; pero bien puede suceder que la ligera electricidad que tienen las gotas del agua de llu- via al caer de las nubes contribuye á acelerar la vegetacion.

MEDICINA DOMÉSTICA.

Sahumerio para desinfectar y purificar los hospitales, habita- ciones, caballerizas, establos, corrales, &c.

Pongase en una cazuela ó barreño sin vidriar una libra de sal comun : colóquese en un hornillo portatil ó alnafre encendido con carbon ; llévase al parage que quiera puri- ficarse, y sepárese de todo aquello que pueda incendiarse facilmente. Muévase la sal con un palo para que no se agrume, y quando esté tan caliente que no puedan aguanta- tar el calor los dedos, se echará con ligereza y cuidado me- dia libra de aceyte de vitriolo de buena calidad. ¹ Inme- diatamente se saldra la persona que ha dispuesto todo es- to para no respirar el vapor blanco que en mucha abundan- cia se desprende de esta mezcla ; se cerrarán bien las puer- tas y ventanas, no se entrará hasta que hayan cesado los vapores. Si el parage es grande se practica la misma ope- racion en dos ó tres partes a un mismo tiempo.

Advertencia.

Posteriormente los franceses se han valido de este po- deroso antiputrido para destruir los malos efectos de las mon-

¹ Acido sulfúrico llaman ahora los Químicos.

mondas de las iglesias, bóvedas, y cimiterios, y para desterrar y atajar en los hospitales de sus numerosos exercitos las epidemias y enfermedades castrenses, que tal vez hacen mas estrago en las tropas que las armas del enemigo. Tambien puede usarse de él con gran ventaja para hacer mas sanas las cárceles y calabozos, y para purificar en tiempo de epidemia los templos, que por la reunion de las gentes en ellos, y por la acumulacion de los cadáveres, son el foco mas activo para extender el contagio y la desolacion en las familias. En las cárceles, en los templos, en una palabra, en todos los parages donde no haya vivientes al tiempo de hacerle, se practicará este sahumerio en la forma dicha; pero para los hospitales llenos de enfermos, y las casas particulares donde haya pacientes en estado de no poder ser removidos, deben tomarse otras precauciones; y así pasaremos á exponer lo que se ha practicado con gran ventaja en Madrid para evitar el contagio de las viruelas en una casa, lo qual puede tambien hacerse en las salas de los hospitales. Consiste en tomar una cazuela sin vidriar de Alcorcon, echar en ella como unas quatro onzas de sal, colocarla en un braserito con lumbré, echar sobre la sal como dos onzas de ácido sulfúrico, ó sea *aceyte de vitriolo*, y así que el vapor blanco empieza á desprenderse se pasea el braserito por medio de las piezas, y se sahuman las camas, metiéndolo por un instante debaxo de ellas, con la precaucion sin embargo de no respirar este vapor, por lo que la persona que lleva el braserito ha de apartar la cabeza del lado hácia donde se inclina dicho humo, y los enfermos harán lo mismo, volviéndose al lado opuesto. Se repite esta diligencia á lo menos dos veces al dia por mañana y tarde, pero poniendo menor cantidad.

Este vapor es muy penetrante; se escapa en gran parte por los resquicios que encuentra, y aun atraviesa muchas veces las tablas y los techos de modo que hará creer que hay fuego en el edificio; pero no hay que temer de que cause incendio alguno, pues no es inflamable, y se disipa prontamente.

Este sahumerio que se debe al ciudadano Morveau, destruye la putrefaccion, purifica el ayre, descompone y des-

naturaliza la lue contagiosa ó pestilencial. Se emplea con felicidad para las caballerizas en donde ha habido caballos con muermo: para los establos en donde ha muerto ganado vacuno de enfermedades carbunciosas y pútridas: en los corrales ó rediles en donde hayan reynado las viruelas en todos los casos de epizootia, &c. Se executa facilmente, no es costoso, y puede reemplazar con ventaja á todos los otros sahumerios contra la peste. Lo que queda en la cazuela ó barreño es una sal refrigerante y diurética: se echa una ó dos cucharadas de ella en un cubo de agua blanca ¹ que se hace beber al ganado que se quiera refrescar.

VETERINARIA.

De las viruelas del ganado lanar. ²

Se distinguen tres especies de viruelas: la discreta, la cristalina, y la confluyente.

1 La primera es la menos peligrosa, y por fortuna la mas comun: quando solo se notan tristeza, inapetencia, y calentura no son muy temibles las conseqüencias; los granos son en corto número y de mediana magnitud, y salen con preferencia en los parages en donde no hay lana: no se inflama la piel, ni la cabeza, ojos y labios indican señales peligrosas.

2 La viruela cristalina se presenta con síntomas funestos como la confluyente; no pinta sino despues que el ganado ha experimentado tres dias de inapetencia, tristeza, y abatimiento: las pústulas ó granos que la caracterizan son en mayor número en esta especie que en la discreta: salen indistintamente por todo el cuerpo: se inflaman mas ó menos, y las puntitas de los granos son blancas.

3 La viruela confluyente, ó arracimada, es la mas peligrosa, y de consiguiente causa mas mortandad llevandose una

¹ El agua blanca se compone de cuerno de ciervo (que se prepara quemándole en un horno, y reduciendo lo mas blanco á polvos muy sutiles), y miga de pan con que se les hace dar un hervor en el agua.

² Por el ciudadano Chavert, director de la antigua escuela de Veterinaria de París.

una cantidad considerable de ganado: acomete con preferencia á la cabeza, ojos, orejas, labios, y aun al paladar; los granos forman muchas veces tumores de quatro ó cinco pulgadas de circunferencia, y una de profundidad debaxo y detras del codillo, pues resultan de una multitud de granos amontonados y confundidos unos con otros. La parte inferior del pescuezo, la interior de las piernas, la inferior del vientre, la ubre, el ano ó intestino y la vulva, son mas ó menos afligidas por estos pequeños tumores ó depósitos, los quales quando se forman en los pies hacen caer muchas veces las pezuñas; y asimismo quando atacan á la vista han corroido á veces hasta el globo de los ojos. Tambien son causa de la caída de orejas, del paladar, y de otras muchas partes de que la gangrena y esfacelo se apoderan.

4 El orden regular que sigue esta enfermedad en su rumbo nos obliga á distinguir quatro tiempos ó épocas, las que no se conocen bien decididamente sino en la viruela confluyente.

5 La primera época es en la que este veneno introducido en las venas circula con la sangre sin dar señal alguna en la parte exterior del animal, y en que la naturaleza va proporcionando la erupcion que ha de seguirse; y esto es lo que se llama la invasion de la enfermedad. Igualmente se anuncia por el desmadexamiento, inquietud, pereza, floxedad, inapetencia, tristeza, latidos de los hipocondrios ó vacios, y algunas veces por la cesacion de la ruminacion. Quanto mas manifiestos y graves son estos síntomas, tanto mas se acerca la enfermedad á la segunda época.

6 La época en que las pintas aparecen, y se ven en la superficie exterior de la piel se llama erupcion. Los síntomas anteriores toman mayor incremento, la parte exterior del cuerpo tiene mucho calor, los ojos se inflaman, la boca se pone mas seca, la sed es mas ardiente, la respiracion mas fatigosa, la calentura se descubre con mas violencia, los latidos del corazon son mas fuertes y perceptibles por los golpes violentos que dá contra las costillas. Está el ganado muy cavizbaxo, y tanto mas abatido quanto los síntomas de la enfermedad son mas graves, con proporcion á la malignidad de la viruela. Apenas se manifiestan en la especie número 1, se distinguen mas en la segunda número 2, y son siem-

siempre muy temibles en la viruela confluyente número 3.

7 Hecha la erupcion empieza la supuracion en los granos ó pústulas , y ésta es la tercera época : aquí triunfa la naturaleza. La mayor parte de los síntomas desaparecen , mayormente si la supuracion es completa ; si la viruela no ha hecho tiro á partes esenciales como á los ojos , paladar , labios , intestino ó ano , &c. si se ha hecho igualmente por todo el cuerpo ; si el humor purulento es blanco y algo espeso ; si la inflamacion que rodea la base de cada pústula se ha disipado ; finalmente , si la piel ó cutis se halla en su estado natural , dexando á parte los tumores.

8 La quarta , y última época es aquella en que el humor supurado rompe ó dilacera los tegumentos , se dexa ver , se evacua , y dexa seca la úlcera : ésta se llama *deseccacion*.

9 La viruela en el ganado lanar es tambien contagiosa , y el verdadero modo de evitar el contagio es huir de ella. Es pues necesario separar los rebaños sanos de los enfermos , y considerar á éstos como que han participado mas ó menos de lo que les pone en la primera época de la enfermedad número 5 , esto es , en el tiempo de la invasion.

10 Se cuida de que haya la mayor limpieza con el ganado enfermo : y así se sahuman los corrales ó rediles dos veces al dia con bayas de enebro ú otras plantas aromáticas que se tienen en remojo en vinagre. Se administra á cada rés una lavativa de agua tibia con un poco de vinagre ; se pone en el agua que han de beber nitro ó salitre á razon de media onza para cada cubo de agua.

Tambien es un medio fácil , y poco costoso para evitar el contagio , el poner un pedazo de sal en piedra en un parage del corral , adonde las ovejas vayan á lamer.

Importa asimismo que los corrales esten bien ventilados mayormente en el estío ; que se saque de ellos todo el estiercol del dia anterior ; que el ganado no salga al campo , sino por la mañana , y por la tarde con la fresca ; que pazca poco , pues vale mas que enflaquezca que no le acometa esta peste ; y que no encuentre por donde vaya cosa alguna de quanto haya podido servir al ganado con virue-

las, como el estiércol, y pastos. También importa que ni el perro ni el pastor tengan comunicacion alguna con los rebaños infestados; y la seguridad exige que el estiércol de éstos se queme, y que las reses muertas se entierren en parages muy apartados de aquellos por donde han de pasar las ovejas sanas.

11 Además de las precauciones sobredichas relativamente á la limpieza de los corrales, de los sahumeros y lavativas, se dá al ganado en la época de la invasion número 5, una bebida por tarde y mañana compuesta en esta forma.

Tómese de amaro, raiz de peregil, y simiente de lentejas, dos puñados de cada cosa; háganse hervir un quarto de hora en dos azumbres de agua; apartense del fuego; déxense en infusion dos horas; cuélense, y despues de colado este cocimiento, añádase una dragma u ochava de alcanfor disuelto en una hiema de huevo, una copita de vinagre, y quatro onzas de miel; agítese todo, y dése cada vez medio quartillo á cada carnero de los mas crecidos, un vaso de quatro onzas á cada oveja, y dos onzas á cada cordero.

Debe escasearseles el alimento: es importante que el ganado no salga al campo, y no darle mas que un poco de hierba ó heno cogido en sazon: á las reses que todavia no han perdido la ruminacion, y cuyos síntomas de la enfermedad son de poco momento (y bien que hayan perdido mucho del apetito, no estén muy tristes, flojas ni abatidas), es mucho mejor privarlas de todo alimento sólido, y darlas únicamente una bebida de mas á las doce del dia.

12 En la época de la erupcion número 6 importa sostener las fuerzas naturales, y por consiguiente promoverla del centro á la circunferencia.

La bebida anterior es suficiente para el ganado en que se hace la erupcion con fuerza y energía; pero para todo aquel que con dificultad arroja las viruelas, se añade á dicha bebida una onza de sal amoniaco, y el alcanfor se disuelve en dos onzas de espíritu de vino, y no en la hiema de huevo.

La dieta ha de ser muy rígida, y en el intervalo de las dos tomas de la bebida mandadas la una por la mañana, y la otra por la noche, se las dá un vaso ó dos llenos de una infusion compuesta de una onza de bayas

de enebro , y de media onza de quina hecha en media azumbre de agua.

13 Si á esta erupcion acompaña un humor mucoso por las narices se inyecta por ellas repetidas veces un cocimiento hecho con cebada , y zarzamora , añadiendo para cada dos quartillos una onza de miel comun , y media cucharada de sal ; y si igualmente la erupcion viene con diarrea , se administra este cocimiento en lavativas ; pero en tal caso se pone una cucharada de vinagre en lugar de la sal.

14 En la tercera época de esta enfermedad , esto es, en la supuracion número 7 , se sigue el mismo régimen, con la diferencia de que si hay mucha malignidad , y las pústulas lejos de salir se retiran adentro y se aplastan , se han de echar sedales , uno en cada pierna , ó en la parte superior , y lateral del pescuezo ; y en el caso que las pústulas hagan el principal tiro á la cabeza , se untan los sedales con manteca de puerco , con la qual , para quatro onzas se hayan incorporado quatro ochavas ó dragmas de polvos de euforbio , y la misma cantidad de cantaridas tambien en polvo , y se corrobora el efecto de dichos sedales multiplicando la dosis de las bebidas mandadas.

15 La quarta época de la desecacion número 8 será muy trabajosa , mayormente si la viruela es maligna : no se esperará á que los granos se revienten naturalmente, antes bien se acelera la salida de la materia picándolos y reventándolos uno por uno por medio de un cortaplumas, ó qualquiera otro instrumento , se aprietan ó comprimen, y se hace que salga todo el humor contenido en el grano; se continúa con las mismas bebidas , lavativas é inyecciones en las narices , segun lo exijan las circunstancias.

16 Hecha ya la desecacion conviene purgar al ganado que ha pasado las viruelas malignas antes de sacarlo á pastar , y de darle el alimento acostumbrado.

La purga que se les dá se compone en esta forma: tómese una onza de sén , póngase en un quartillo de agua hirviendo ; apartese el agua del fuego asi que se ha echado en ella el sén ; tapese ; dexese en infusion dos horas; cuelese , y añadase de acibar en polvo dos ochavas : mezclese , y dése la mitad de esta dosis á las ovejas.

17 Los granos afligen algunas veces de tal suerte ciertas partes exteriores del cuerpo del ganado , que es importante acudir con remedios á estas partes maltratadas. Quando las viruelas se han fixado en los parpados , y aun en los mismos ojos , se las abre asi que empiezan á ponerse blancas , á fin de no dar tiempo á la materia ó pus, para minar y dañar las partes ; despues se las lava frecüentemente con un colirio hecho con cocimiento de cebada y de zarzamora , al qual se agrega por cada dos libras una ochava de vitriolo blanco : lo mismo se hace con las viruelas que salen en la circunferencia del ano ó intestino , en los labios , paladar , &c.

Por lo que mira á los granos que han salido en la pezuña , se ponen las reses con las manos metidas en agua caliente , y se dexan en ella media hora ó tres quartos de hora ; se abren los granos al salir del baño , y si absolutamente se hallan dentro de la pezuña se arranca la pequeña porcion de ella que los cubre , sea la parte que fuese en que puedan hallarse. Hecha la operacion se ponen sobre el lugar partes iguales de trementina , y hiema de huevo , lo qual se sujeta con un cañoncito de pluma y un vendage.

Hay otras pustulas que se amontonan en qualquiera parte del cuerpo , y la gangrenan ; en tal caso debe escoriificarse ó sajarse esta parte en toda su latitud , y longitud , ó de un lado á otro ; cortar todo lo agangrenado ó mortificado , y lavar á todas horas la úlcera que resulta con un cocimiento fuerte de quina , cuya virtud se aumenta , añadiendo para cada dos libras de él dos ochavas de alcanfór , y quatro onzas de aguardiente.

La Real Sociedad Aragonesa de amigos del pais , ofrece repartir en este año de 1797 los premios siguientes.

AGRICULTURA.

50 pesos y la patente de Socio de mérito al que mejor describa los pueblos del Corregimiento , y partido de Cinco Villas del reyno de Aragon , señalando el número de vecinos de cada uno , y medios con que subsisten , y las

las escuelas de enseñanza que hay para la juventud de uno y otro sexô ; el clima , situacion , extension , y calidades del terreno , y empleo que se hace de él ; frutos que se cultivan actualmente , y quáles se pudieran cultivar con mayores ventajas , expresando el modo é instrumento con que se cultivan , consumo de ellos en el pueblo , y salida que se dá á los sobrantes ; uso que se hace de las aguas, asi para riego , como para navegacion , y si tiene el territorio algunas inútiles , ó pérdidas , indicando los medios de aprovecharlas ; estado actual de sus montes , calidad de sus pastos , y proporciones que ofrecen , ó podrian ofrecer con mejor cultivo para carbon , leña , maderas de construccion , &c. estado actual de los caminos y posadas ; número de los ganados de todas especies , y empleo de las lanas , y otras materias , enumerando las manufacturas , y fábricas que haya ; cómo se elaboran los simples , ó de qué naturaleza y primor son sus labores ; precios de estas manufacturas , y sus varias especies. Finalmente los minerales , maderas , y demas producciones de su distrito , con expresion de si las cosechas de todos frutos se aumentan , ó disminuyen de algunos años á esta parte , en qué ramos , y por qué causas , expresando los vicios y defectos que actualmente se cometen en cada una de estas cosas , y los medios de corregirlos , para utilidad y beneficio de dicho partido , y adelantamiento de su agricultura , artes y comercio ; debiendo prevenir que la Sociedad , no tanto desea en la composicion de esta obra el artificio con que suelen disponerse los discursos , y otras piezas académicas , quanto la sencillez y exâctitud de datos , y el candor y verdad en las observaciones y pensamientos económicos.

20 pesos al vecino ó habitante de los 7 pueblos de las riveras del rio Cella , y 4 del campo de Visiedo , partido de Teruel , que acredite haber plantado en las referidas riveras mayor número de árboles , fresnos , álamos blancos y olmos , con tal que no baxe de 500 , y que estén vivos y prendidos en la primavera de 1798.

Otros 20 pesos al que acredite haber conservado vivos los expresados árboles hasta la primavera de 1799 , y haga ver que se hallan en estado de crecimiento , y prosperidad.

50 pesos al que en una memoria describa mejor el estado de las fábricas de loza y alfarería de Aragon, y proponga los medios mas convenientes y adaptables para perfeccionarlas, expresando al mismo tiempo los lugares del reyno en que se pueden establecer nuevas mas cómodamente.

Otro de 25 pesos al que acredite haber fabricado de su cuenta á sus expensas mayor número de varas de lino de mejor calidad, y mas ancho en una ó muchas piezas, siendo éstas de una misma calidad, y componiendo el todo de ellas lo menos 80 varas, con tal que se fabriquen en aquel reyno, y con cosecha de él.

Otro de 15 pesos al que en iguales circunstancias se acerque mas en bondad, y calidad á la pieza que lograre el premio anterior.

Igual premio de 15 pesos al que presente una ó mas piezas de lino mas bien blanqueado en Aragon, y con superioridad al método comun y ordinario, expresando el que haya observado en el blanqueo, y con tal que no baxe de 80 el número de varas de dichas piezas de lencería.

Una medalla de oro, y la patente de Socio de mérito al que describa mejor el estado actual de las fábricas de lino y cáñamo del reyno de Aragon, manifestando los medios mas á propósito de aumentarlas, y mejorarlas, y el método que debe observarse para el mejor blanqueo de estos efectos.

Otro de 15 pesos al que presente mayor número de felpudos de mejor calidad, fabricados de esparto curado del reyno de Aragon, como no baxe de 200.

Otro de igual cantidad en las mismas circunstancias al que presente mayor número de rollos de pleyta, fabricados del propio esparto curado de Aragon para esteras, con tal que no baxe de 60 rollos, y cada uno conste de 50 varas.

COMERCIO.

Una medalla de oro y la patente de Socio de mérito,
y

y además ofrece 25 doblones el Doctor Don Juan Antonio Hernandez de la Larrea, Dean de la Santa Iglesia metropolitana, primer censor de aquel real cuerpo, al que mejor manifieste en un escrito el estado del comercio actual de Aragon, con relacion á las demás provincias de España, y las extranjeras. Se han de expresar en él las materias que salen en crudo, y sin beneficiarse como la lana, seda, cañamo, y otras varias; é igualmente las que salen ya manufacturadas: asimismo las que vienen de las mencionadas regiones, asi labradas como sin labrar: en estas relaciones deberán incluirse tambien los productos de los 3 reynos animal, vegetal, y mineral, los ganados de todas especies, trigos, arrozes, judias, y granos de todas calidades, y los fierros, cobres, estaños, plomos, y otros minerales: se desea asimismo una noticia de las ferias y mercados que hay en Aragon, y la utilidad ó perjuicio que resulta de ellas: despues de estos antecedentes expondrá el autor los medios de promover un comercio activo y lucrativo, y determinará si uno de ellos sería el establecimiento de Consulado de Zaragoza como el de Burgos, por ser mas análogo á este pais; y probará por fin si las aduanas interiores son ó no estorbos y trabas á nuestro comercio, indicando los medios de quitarlas, caso que lo sean.

Otro de 50 pesos al que mejor describa en una memoria el estado de los caminos, y posadas del reyno de Aragon, y proponga los medios mas equitativos y convenientes para perfeccionar este ramo de policia y comercio.

Los discursos y justificaciones deberán dirigirse á Don Diego de Torres, Secretario de la Sociedad en todo el corriente año, y los autores de memorias, ó disertaciones enviarán en papeles cerrados sus nombres, los cuales no se descubrirán hasta la adjudicacion del premio, poniendo una sentencia ó lema al principio del discurso, que convenga con la del sobrescrito.